

EL CANTO DEL OLVIDO.

La verdad es que fue difícil afrontar la noticia, de repente de un día para otro todo es distinto, de repente de un día para otro algunos empiezan a olvidar.

Mi nombre es Adriana y tengo 14 años, pero el que realmente importa en esta historia es mi tío Pedro, el cual padece Alzheimer.

El principio de este relato se remonta casi tres años atrás. Las primeras pinceladas las empezamos a notar cuando hablábamos con él; retrocedía 20 años en la misma conversación, se quedaba callado, te lanzaba miradas tiernas, ingenuas y vacías como si quisiera decirte algo sin saber como.

Poco a poco fue perdiendo facultades.

Recuerdo cuando íbamos al kiosco de la esquina con mi hermana, cuando íbamos a Valerio y nos tirábamos por las nebalinas azules... Nos encantaba quedarnos en la mitad. Ahora cuando iba con mi padre y con mi hermana a ver a los yayos. Yaya, Bárbara, papá y yo estábamos tan tranquilas sentados en el sofá, y entraba él, sigilosamente y nos asustaba. No fallaba, todas las días que íbamos nos lo hacía. Pero ahora todo ha cambiado, ahora somos nosotros los que le asustamos, los que le hacemos la tortura china, son cosquillas no es alarméis, con esto buscamos la manera de hacerle reír y hacerle sentirse agusto con nosotros. Él siempre ha cuidado de nosotros y ahora nosotros somos los que tenemos que cuidar de él.

Todas los sábados que iba con mi padre a ver a tío nos sentábamos en el sofá; nos solía contar muchas cosas como por ejemplo, lo que hacía



• Siempre en la finca con su gran amigo Lichi y muchas cosas más. Pero hay una frase típica suya, cuando le preguntas "¿qué tal estás?" él siempre te responde "no tan bien como tú". Eso siempre ha sido su sello de identidad, es algo tan típico suyo...

Que alguien tan cercano a ti tenga esta enfermedad es muy duro, pero por mucho que duela hay que admitirlo. Nunca hay que dejar de demostrar que le quieres aunque a veces no lo recuerde.

Si os soy sincera nunca me había parado a pensar en esta enfermedad y en que consistía hasta que le tocó a él.

Cuando te dicen que un ser querido te va a ir olvidando, se te parte el corazón. Por otro lado tienen que pensar como afrontarlo para poder hacerlo más llevadero para todos, pensar como hacerle feliz, como hacerle recordar algunos momentos importantes...

Lo doloroso de esta enfermedad es que es degenerativa y que en estos momentos no tiene cura. Si no le encuentran cura, la tenemos que buscar nosotros; haciéndole reír, contándole anécdotas del pasado, arropándole en el tiempo y el cariño. Porque al fin y al cabo no hay mejor tratamiento que el cariño, el apoyo y la comprensión.

El mayor pesar que tengo es pensar que he pasado poco tiempo con yayo, porque a la hora de los recuerdos yo no tengo tantos con él como quisiera tener, y por eso me doy cuenta que todo el tiempo que pasamos juntos es poco.

Quien más sufre al verle así es mi yaya, ella es una de las personas que más le ha querido y le quiere, y la que más tiempo ha compartido con él.

Esta enfermedad ha hecho que nos unamos todos más que nunca como familia que somos. He conocido a sus hermanos, a sus sobrinos, a toda la familia Andújar. Me han contado historias sobre él que yo no sabía y que tampoco las habría imaginado, yayo también fue joven e hizo de las suyas. Fue una

• experiencia inolvidable, estuvimos todos muy unidos. Que vinieran a Zamora desde Jaén para estar dos días con él fue una clara demostración de amor y cariño hacia yayo y hacia todos los que estamos aquí.

Me duele mucho pensar que yayo tiene Alzheimer, porque poco a poco sus neuronas van muriéndose y a la vez va olvidando. Sólo poder verle los fines de semana me parece muy poco, ojalá pudiera estar mucho más con él.

Ahora está en una residencia y le voy a ver lo más que puedo; los fines de semana, los días que son fiesta... Es muy agradable pasar el tiempo con él, sacarle una sonrisa de vez en cuando, y también ir a dar un paseo todos juntos.

Para lo que es la enfermedad, Pedro la está llevando muy bien. Siempre que vamos le decimos el comienzo de un refrán para que él la termine, es un "crack", su récord han sido 20 refranes. Otros días le decimos que haga algunas multiplicaciones y le puede decir hasta la tabla del 11 sin pestañear, a veces también escribe, lo hace genial.

Una de las mejores sensaciones que he tenido con él, es cuando íbamos andando con yaya agarrándole por un brazo y yo por otro, entrelazábamos los dedos de la mano, a los pocos minutos nos íbamos soltando un poquito y de repente me apretaba la mano con todas sus fuerzas como diciéndome que no le soltara. En la residencia hay un patio con varios bancos y siempre nos sentamos en uno todos después de andar un poco. Me encanta sentarme enfrente de él con una silla para ver como reacciona a todo.

Cuando se da cuenta de que le estoy mirando, me mira a los ojos fijamente hasta que nos hacemos reír. Momentos como estos son los que marcan la diferencia.



• Hablando con mi padre, un día me dijo que se nota cuando vamos mi hermana y yo a verle porque se le ilumina la cara, se le crea una sonrisa de oreja a oreja que no tiene precio. Ya quisiera yo poder ver esa sonrisa todos los días.

A demás de mi yayo, es mi padrino, y para mí es un ejemplo a seguir.

Yaya siempre me decía que cuando él se proponía algo, no paraba, no se rendía hasta que lo conseguía, y para mí es algo admirable.

Ahora todos los días lo único que pido al despertarme es que esté bien, que no le pase nada.

Hace aproximadamente un año se rompió la cadera. Verle en el hospital, tumbado en la camilla sin poder hacer nada hacía que se me saltaran las lágrimas, no me gustaba verle así, si le volviera a pasar algo de por el estilo, sería demasiado.

La verdad es que a mí nunca me han tenido que preguntar si le quiero ir a ver, yo siempre lo he pedido.

Conforme va pasando el tiempo y se va desarrollando la enfermedad en él te das cuenta que tienes que aprovechar el tiempo lo máximo que puedas con él, porque poco a poco va a ir a peor. El Alzheimer en alguien tan cercano a ti te hace cambiar y te hace ver la vida de otra forma.

Aunque me olvides, yo siempre te querré.

